

Débora Farji Haguet



El intérprete consecutivo: ¿nace o se hace?

Del mismo modo que se requieren ciertas habilidades natas para la interpretación simultánea, ocurre lo mismo con la interpretación consecutiva. Para dilucidar cuáles son esas características necesarias, conversamos con Débora Farji Haguet, una experta argentina que enseña la especialidad en una universidad de Francia. «El conocimiento y la experiencia nos dan la serenidad necesaria para hacer frente a cualquier situación», sostiene la entrevistada.

| Por la **traductora pública Silvia Bacco**, integrante de la Comisión de Relaciones Universitarias, Investigación y Docencia

Entrevistamos a Débora Farji Haguet, quien, luego de graduarse como profesora de Francés en el Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández (Argentina), se mudó a Francia en 1988. En 1992 terminó sus estudios de Traducción (español-francés-inglés) en la Escuela Superior de Intérpretes y Traductores (ESIT), dependiente de la Universidad Sorbona Nueva. Trabaja como traductora autónoma desde 1998 y progresivamente se orienta hacia la interpretación de conferencias. Cuenta con más de veinte años de experiencia en la formación inicial y continua de traductores e intérpretes. En la actualidad, enseña principalmente Introducción a la Interpretación Consecutiva y Traducción a la Vista en el Instituto Superior de Interpretación y Traducción (ISIT), además de Introducción a la Interpretación en la Universidad de París Diderot. Tiene como clientes a empresas, instituciones públicas, museos y editoriales. Es miembro de la Asociación de Exalumnos de la ESIT (AAE-ESIT), de la Asociación de Traductores Literarios de Francia (ATLF), de la Sociedad Francesa de Traductores (SFT) y de la Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes (AATI).

¿Débora, qué la motivó a trasladarse a Francia?

Empecé a estudiar francés a los doce años, como muchos chicos argentinos, en la Alianza Francesa, y me recibí de profesora de Francés en el Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández sin haber viajado nunca a Francia. Por eso, en cuanto pude ahorrar el dinero suficiente para el viaje y se presentó en mi vida personal un momento propicio, no dudé un instante. ¡Era mi sueño desde siempre!

Entendemos que, una vez allí, eligió una institución de renombre para cursar sus estudios de Traducción. ¿Es así?

En los años ochenta, la Escuela Superior de Intérpretes y Traductores (ESIT) y el Instituto Superior de Interpretación y Traducción (ISIT, que hoy se ha abierto también a otras ramas de la comunicación y el *management* interculturales) eran las dos grandes escuelas parisienses y francesas de renombre para cursar estudios de Traducción e Interpretación. Actualmente, siguen siendo las más prestigiosas, si bien hay muchas más opciones. La diferencia principal consistía en que la primera era pública, y la segunda, privada. En ambas había un examen de ingreso muy selectivo —se decía que el examen

de la ESIT era más difícil todavía que el del ISIT—, los programas de estudios eran semejantes y muchos profesores enseñaban en ambas escuelas. Preferí rendir el examen de ingreso en la ESIT y, como lo aprobé, terminé ahí la carrera de Traducción que había empezado en Buenos Aires después del profesorado.

¿Cómo llegó a especializarse como intérprete de conferencias?

En realidad, desde la adolescencia, me fascinaba el trabajo de los intérpretes en las grandes conferencias internacionales. Cuando llegué a Francia, quise estudiar interpretación en vez de traducción, pero no cumplía con uno de los requisitos obligatorios de la ESIT: haber vivido doce meses en el país de una de mis lenguas extranjeras. Llevaba solo seis o siete meses en Francia en el momento de la inscripción para el examen. Por eso, opté por la carrera de Traducción, que no tenía ese requisito y que, además, ya había empezado en la Argentina.

En 2004, después de más de diez años de recibida, tuve la oportunidad de seguir un curso de tres días de iniciación a la interpretación de enlace, organizado por la Sociedad Francesa de Traductores (SFT) y dirigido por Marie-Agnès Latourte, una profesora del ISIT. Ese fue mi primer contacto con la interpretación. A partir de ahí, me animé a aceptar encargos de clientes para los que ya hacía traducciones, quienes querían que los asistiera en sus negociaciones con socios latinoamericanos en sus reuniones de negocios.

En 2009, tuve la suerte de que Marie-Agnès Latourte me llamara para dictar clases de Técnica de Toma de Notas para la Interpretación Consecutiva en el ISIT, en la combinación español-francés, porque la profesora que estaba a cargo dejaba la enseñanza. Acepté enseguida, aunque con un poco de aprehensión, porque nunca había cursado esa materia durante mis estudios. Sin embargo, me basé en el curso que había seguido con ella y leí mucha literatura sobre interpretación de conferencias en general, y sobre interpretación consecutiva y toma de notas en particular. Eso, sumado al intercambio con los demás profesores de esa materia en otras combinaciones lingüísticas y al *feedback* de los propios alumnos, me sirvió para seguir perfeccionándome y me dio confianza y cierta «legitimidad» para aceptar misiones de

interpretación más complejas, ya no solo de enlace, sino también consecutivas largas y simultáneas en cabina.

Vemos que actualmente sigue enseñando interpretación en el ISIT y también en la Universidad de París. ¿Siente que ha podido conjugar sus saberes de docente aprendidos en la Argentina con las competencias para interpretar adquiridas en el país galo?

Con toda seguridad. La docencia siempre me gustó y nunca dejé de dar clases, paralelamente a mi trabajo como traductora e intérprete. En Francia, empecé a dictar clases de traducción en 1997, en la Universidad de París Diderot; la interpretación y la traducción a la vista llegaron después.



Edificio del ISIT



París Diderot

**El intérprete consecutivo:
¿nace o se hace?**

Las materias que enseña, Introducción a la Interpretación Consecutiva y Traducción a la Vista, ¿a qué carrera pertenecen?

En el ISIT, Introducción a la Interpretación Consecutiva es una materia de doce horas lectivas en tercer año dentro de la carrera Comunicación Intercultural y Traducción, y Traducción a la Vista es una materia de esa misma carrera, que se dicta en cuarto y quinto año con catorce horas lectivas cada uno.

Percibimos cierta preferencia suya por la traducción consecutiva por sobre la simultánea. ¿Es así? ¿Tiene algún referente o mentor en la materia?

No es una preferencia personal, son dos ejercicios diferentes, y también me gusta mucho la inmediatez de la simultánea, esa descarga de adrenalina de treinta minutos hasta que te reemplaza tu concabino o concabina, y después poder relajarme un poco durante otros treinta minutos hasta que el ciclo vuelve a empezar. Como dije anteriormente, la docencia me llevó a especializarme en la consecutiva, pero fue casi una casualidad.

En cuanto a un mentor o un referente, diferenciaría los dos: mi mentora sería Marie-Agnès Latourte, porque con ella aprendí las bases de la consecutiva, y ella fue quien me brindó la oportunidad de empezar a enseñarla. Y, si tuviera que elegir un referente, creo que hoy en día el mejor representante de la interpretación consecutiva es Andrew Gillies, intérprete autónomo que trabaja para las instituciones europeas, enseña interpretación consecutiva en el máster de Interpretación en el ISIT, publica videos en internet sobre interpretación, es *webmaster* de un sitio web que creó con otros colegas (Interpreter Training Resources o ITR, «a website for students of conference interpreting and their trainers...», <http://interpreters.free.fr>) y, como si eso fuera poco, publicó dos manuales dedicados exclusivamente a la interpretación consecutiva: *Note-taking for consecutive interpreting: A short course* (2005) y *Consecutive interpreting: A short course* (2019). Andrew es muy pedagógico, y su método, muy progresivo; está pensado para que cualquier intérprete o estudiante pueda practicar solo o con sus compañeros y perfeccionar su técnica paso a paso.

Profundizando sobre el título de esta entrevista, ¿cuánto de nuestras habilidades natas para memorizar, analizar, resumir, codificar, reexpresar o realizar múltiples tareas (*multitasking*) impacta en nuestro rendimiento como intérpretes de consecutiva?

Suelo decirles a mis alumnos que algunos estamos más hechos para la traducción, otros para la interpretación y otros para ambas cosas. Lo mismo ocurre entre la simultánea y la consecutiva. Lo que sí es cierto es que todas esas habilidades que menciona se pueden ejercitar y mejorar. Y, por supuesto, todas son absolutamente indispensables para la interpretación consecutiva, en particular la memoria y la concentración, y habrá que saber dosificar nuestros esfuerzos, como dice Daniel Gile, en ambas fases del proceso de interpretación: primero, mientras escuchamos el discurso y tomamos notas; y, después, mientras interpretamos.

¿Cuáles siguen siendo sus lazos profesionales con la Argentina?

Durante muchos años no he tenido muchos lazos profesionales con la Argentina, porque mi actividad está totalmente arraigada en Francia. Además, durante casi diez años, ocupé distintos cargos en la SFT, y eso me tomaba (y me daba) mucha energía. Pero justamente, más tarde, empecé a conectarme más con los colegas argentinos a través de la SFT, que mantiene lazos con la Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes (AATI), para la cual participé en mesas redondas y dicté varios cursos de perfeccionamiento, y de la que ahora también soy socia. Además, por intermedio de la AATI, este año por primera vez también dicté un curso de toma de notas para la interpretación consecutiva, para el Colegio de Traductores de la Provincia de Santa Fe, Segunda Circunscripción.

Es muy enriquecedor estar en contacto con colegas de otros países. Podemos comparar prácticas, mercados, legislaciones relativas a nuestra profesión. Con España y con los países hispanoamericanos en general tengo, por supuesto, una relación particular. Me interesan mucho las variantes del español y la problemática del español «neutro», a la que, trabajando en Francia para un público hispanohablante internacional, me veo confrontada en cada traducción. Y con la Argentina, desde luego, además de ser profesional, la relación es afectiva y personal con muchos colegas que fui conociendo a lo largo de los años.

¿Cuenta con una especialización temática dentro de la interpretación?

En interpretación, por un lado, trabajo mucho para comités de empresa europeos e internacionales, es decir, sobre temas económicos, financieros, jurídicos y laborales. Por otro lado, trabajo con delegaciones oficiales latinoamericanas que vienen a Francia en el contexto de programas de cooperación con la Unión Europea, para observar las políticas y las acciones de los países europeos en materia social, judicial, laboral o educativa (políticas de género, políticas de empleo, asistencia a la infancia y a las personas mayores, gestión de la privación de la libertad, etc.). Y también trabajo para empresas de los sectores automotor, aeroespacial y de ingeniería, en festivales literarios y en otros eventos. Creo que hay un solo tema en el que nunca he trabajado: medicina.

¿Puede comentarnos cómo es el mercado de la interpretación en Francia? ¿Cuán fácil o difícil es poder insertarse?

El mercado está bastante segmentado entre lo que se llama el mercado institucional (los organismos del Gobierno francés, las instituciones europeas y las organizaciones internacionales) y el mercado privado (empresas y agencias de servicios de traducción e interpretación). En los idiomas más usuales, las instituciones trabajan principalmente con intérpretes diplomados de las grandes escuelas de interpretación o con intérpretes recomendados por esos colegas. Muchos contratos se consiguen por recomendación, como en muchas profesiones, o porque quienes necesitan nuestros servicios consultan los anuarios de las asociaciones profesionales. En Francia, además de la SFT y de la delegación francesa de la Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencias (AIIC), hay otras asociaciones: las asociaciones de exalumnos de la ESIT y del ISIT, la Asociación Francesa de Intérpretes de Conferencia Independientes (AFICI) y la Asociación Francesa de Intérpretes y Traductores de Lengua de Señas (AFILS).

Volviendo al mercado, además de la interpretación de conferencias, existen la interpretación judicial y la interpretación de servicio público (lo que en inglés se denomina *community interpreting*), que por cierto son dos especialidades en las que la consecutiva y la traducción a la vista se usan mucho.

¿Desempeña algún rol institucional en las asociaciones que agrupan a traductores e intérpretes en Francia?

Como comenté anteriormente, desempeñé distintas funciones en la SFT durante unos diez años. Fui miembro de la Comisión de Formación, miembro del Comité Directivo, presidenta de la organización durante un año y, más tarde, presidenta del jurado del Premio Pierre-François Caillé de la Traducción durante tres años.



Actualmente, le dedico menos tiempo a la labor asociativa: además de ayudar puntualmente, participo sobre todo en un programa de mentoría para jóvenes profesionales que se llama *Boussole* (es decir, Brújula), que la SFT lanzó este año a nivel nacional, después de haberlo experimentado durante varios años a nivel regional. Y, fuera de la SFT, soy socia también de la Asociación de Exalumnos de la ESIT (AAE-ESIT), de la Asociación de Traductores Literarios de Francia (ATLF) y, en la Argentina, de la AATI, pero en estas asociaciones nunca ocupé ningún cargo. No se puede estar en todas partes.

El intérprete consecutivo: ¿nace o se hace?

Independientemente de la investigación temática que realiza el intérprete antes de un evento, ¿qué peso o incidencia tienen el bagaje de conocimientos en la materia que ya acumula el profesional y la cultura general que posee?

Muchísimo peso. Los traductores y los intérpretes somos como el buen vino: nos mejoramos con los años. Es decir, con la práctica y la experiencia. Cuando era joven, les oí decir a varios profesores que para estudiar interpretación era bueno tener ya un poco de experiencia, no de la traducción, sino de la vida. Haber viajado, haber leído, estar al corriente de la actualidad internacional, entender cómo funcionan la sociedad, la economía, la política, la Administración Pública, la justicia, etcétera. La interpretación es muy imprevisible. Un orador puede empezar hablando de un tema que estaba previsto y terminar hablando de algo completamente distinto o hacerlo con un ángulo totalmente inesperado para el que no nos hemos preparado y al cual hay que saber adaptarse enseguida. El conocimiento y la experiencia nos dan la serenidad necesaria para hacer frente a cualquier situación.

Un aspecto fundamental de la interpretación consecutiva es la toma de notas. ¿Cuáles son los beneficios y las dificultades que suelen presentarse?

La toma de notas es un ayudamemoria. Nos sirve para descargar la memoria de detalles que tenemos no recordar a la hora de interpretar o de aquellos elementos que son absolutamente fundamentales en el discurso y de los que no nos podemos olvidar de ninguna manera. Me refiero a nombres propios de personas o de organismos, cargos de personas, cifras, eventos, referencias y, por supuesto, la articulación esencial del discurso, el esqueleto de la argumentación del orador. Si tomamos nota de los elementos fundamentales del discurso, nuestra memoria podrá apoyarse en esas notas para construir la totalidad de lo que dijo el orador. Además, a veces las notas nos permiten estructurar las ideas del discurso mejor que el orador, con más claridad, y desde luego eso después facilita nuestra interpretación.

Las dificultades o los riesgos son desconcentrarse y perderle el hilo al discurso o perderse en los detalles y no distinguir las ideas principales de las secundarias. Para evitar eso, hace falta conocer la técnica de toma de notas al dedillo y haberla practicado mucho antes de ponerla en práctica. En la toma de notas, se suelen utilizar símbolos, abreviaciones, flechas, esquemas, etcétera. El intérprete necesita sistematizar todo eso antes de hacer la interpretación, no en el momento. Tiene que haber incorporado automatismos para no tener que pensar cómo anotar tal o cual idea o relación entre ideas mientras escucha el discurso. El trabajo previo de preparación de la toma de notas es muy importante y requiere mucha práctica.

¿Con qué recursos se entrena actualmente el intérprete de consecutiva?

Hay muchos sitios web oficiales con discursos, ya sea en video o en su transcripción escrita. Basta con consultar los sitios gubernamentales (las webs de la Presidencia de la Nación o de los jefes de Gobierno de los distintos países, de los ministerios, de la Casa Real española, del primer ministro francés, etc.). Es material auténtico con el que podemos entrenarnos. Para comenzar, podemos practicar con la transcripción; es más fácil porque la tenemos a la vista y podemos ir reflexionando y tomarnos el tiempo necesario para pensar en la mejor toma de notas posible para ese discurso. Una vez que dominamos la técnica, podemos empezar a practicar con la versión oral de los discursos, tal y como han sido pronunciados, es decir, no solo sin ver el texto, sino además a la velocidad real. Es preferible empezar con discursos cortos de tres o cuatro minutos e ir alargando progresivamente la duración.

También hay muchos sitios web desarrollados por intérpretes para intérpretes. Uno de los mejores es, sin lugar a dudas, el Speech Repository de la Dirección de Interpretación de la Comisión Europea (<https://webgate.ec.europa.eu/sr/>), en el que los propios intérpretes pronuncian discursos que ellos mismos han elaborado para que otros colegas (más jóvenes, en prácticas, o bien simplemente aquellos que quieren mejorar su técnica en un idioma nuevo que están incorporando a su combinación, por ejemplo) puedan ejercitarse. También hay discursos pronunciados en las reuniones de la Comisión. Una de las ventajas principales de este sitio es que tiene discursos en todos los idiomas oficiales de la Unión Europea, clasificados por idioma, nivel de dificultad, tipo de discurso (material pedagógico o

auténtico, por ejemplo), tipo de uso que se le quiere dar (simultánea o consecutiva) y tema, con lo cual es muy fácil ir practicando de manera progresiva acorde con nuestras posibilidades y áreas de interés.

Hay muchas otras webs sumamente interesantes. Suelo recomendar una veintena de sitios. Por citar algunos de ellos, mencionaría Linkterpreting (<http://linkterpreting.uvigo.es/>) de la Universidad de Vigo, en España, que tiene muchos ejercicios preparatorios para la interpretación, para ejercitar la memoria, facilitar la activación léxica por medio de sinónimos y antónimos, improvisar, parafrasear, condensar, ampliar, etcétera; Speechpool (<http://speechpool.net/es/>), que también es un repositorio de discursos «creados por estudiantes para estudiantes» de interpretación; ORCIT (<https://orcit.eu/index.php/recursos>), que es un sitio en ocho idiomas desarrollado con la ayuda de la Unión Europea en el marco de un proyecto de investigación llevado a cabo por varias universidades europeas que enseñan interpretación; y un blog excelente de una colega española, Lourdes De Rioja (<https://www.lourdesderioja.com/>), con una cantidad impresionante de videos sobre la interpretación y muchos otros colegas intérpretes invitados. Sin embargo, es solo una muestra de los recursos disponibles hoy en día. Cualquiera que haga una búsqueda bien acotada en internet encontrará muchísimo material interesante sobre tecnología para intérpretes, toma de notas para la interpretación consecutiva, preparación para los exámenes de ingreso a las carreras de Interpretación o a los exámenes de acreditación de las instituciones europeas, entre otros temas, y una oferta muy variada de capacitación en línea.

Con respecto a la traducción a la vista, ¿puede darnos algunos ejemplos o contextos en que esta práctica deba realizarse?

Hay muchos contextos en los que se usa la traducción a la vista. Por empezar, tiene una función pedagógica esencial: ayuda a perfeccionar el estilo, a hacer que la traducción sea más natural y más espontánea, a inferir del contexto el sentido de una frase o de una palabra desconocida. Por eso, es una excelente manera de mejorar el dominio de un idioma y suele ser una materia en las

carreras de Traducción. También sirve como ejercicio de preparación para dictar traducciones con herramientas de reconocimiento vocal como Dragon Naturally Speaking, que nos pueden hacer ganar mucho tiempo y, por lo tanto, productividad. Para el intérprete tiene la misma utilidad en cuanto a la mejora del estilo y la rapidez de traducción, y es una excelente forma de prepararse para la interpretación con texto, es decir, cuando le proporcionan el texto de una conferencia que tiene que interpretar, a veces apenas unos minutos antes de empezar. Suele pasar, por ejemplo, con resoluciones que se toman o declaraciones que se redactan durante los debates de una asamblea y que es importante que el intérprete traduzca a la vista lo más fielmente posible, sin tiempo de preparación.

Además de eso, es bastante frecuente tener que traducir a la vista profesionalmente en el contexto empresarial, cuando hace falta conocer el contenido de un documento con rapidez para poder tomar alguna decisión (participar o no en una licitación, por ejemplo) o resolver un problema (el procedimiento que se debe seguir para hacer funcionar una máquina cuando la documentación solo existe en un idioma extranjero, por dar otro ejemplo). Otro contexto en el que se usa la traducción a la vista es en la interpretación médico-social y judicial, cuando hay que traducir oralmente a primera vista documentos administrativos, informes médicos, contratos, actas notariales, entre otros.



**El intérprete consecutivo:
¿nace o se hace?****En los últimos años se les está dando mucha importancia al estado físico y mental y a las condiciones ergonómicas para la traducción. ¿Existe un correlato para la interpretación?**

Sí, por supuesto. Desde hace años existen normas ISO relativas a las cabinas de interpretación, que determinan el tamaño que deben tener, las condiciones de aeración e insonorización, la visibilidad que se requiere desde ellas, la calidad de la transmisión del sonido, etcétera. Además, todos sabemos que una buena higiene de vida y el cuidado de la voz son muy importantes para un buen desempeño de los intérpretes. Ahora bien, este año la ergonomía fue un tema de gran preocupación con la pandemia y con el auge de la interpretación a distancia.

Existen muchas plataformas diseñadas específicamente para la interpretación a distancia (Kudo, Interprefy, Interactio, VoiceBoxer, etc.), pero, si bien los intérpretes aprendimos a utilizarlas muy rápidamente y nos equipamos con material adecuado (auriculares y micrófono con cancelación de sonido ambiente, pantallas de mayor tamaño, etc.), nuestros clientes no siempre siguen las buenas prácticas. En algunas reuniones, los participantes hablan al mismo tiempo en lugar de cederse la palabra o no usan auriculares. A veces, hay otros problemas técnicos en cuanto a la calidad o la sincronización de la transmisión de la imagen y el sonido, o la calidad de la conexión a internet. Todo eso exige mayor concentración para los intérpretes, genera más estrés y una mayor carga cognitiva, puede provocar problemas auditivos y, en general, la fatiga es superior a la de una interpretación presencial. La AIIC y muchas organizaciones profesionales nacionales establecieron recomendaciones para evitar estos inconvenientes y proteger la salud de los intérpretes, pero hace falta que todas las partes involucradas sean conscientes del problema y hagan el esfuerzo de aplicarlas.

¿Recuerda alguna anécdota relacionada con su trabajo que sea interesante para compartir?

La anécdota que siempre me viene primero a la mente cuando me hacen esa pregunta es algo que me pasó en una negociación de unos contratos de distribución entre un fabricante argentino y su distribuidor francés, que era mi cliente. La reunión era en Francia, llevábamos un día entero discutiendo sobre las condiciones de los contratos y la negociación no solo no avanzaba, sino que estaba cada vez más bloqueada. Las partes repetían las mismas preguntas y respuestas dando vueltas y vueltas, y no llegaban a entenderse. Yo, por supuesto, venía interpretando todo, fielmente, con las mismas vueltas, hasta que en un momento a mi cliente le agarró un ataque de ira, empezó a gritar enojado y se fue de la reunión dando un portazo. Como intérprete, en una situación así, cuando a uno le pasa eso por primera vez, se pregunta cómo reaccionar. Y lo único que dije fue: «Creo que no hace falta que traduzca». Hicimos una pausa, nos fuimos todos a tomar un café, y media hora después la situación se había desbloqueado por sí sola como por arte de magia y llegaron a un acuerdo.

¿Tiene algún consejo o recomendación para quienes estén pensando en formarse o ejercer como intérpretes?

Prepararse mucho, practicar permanentemente, leer de todo, interesarse por todo, ser pacientes, perseverar, juntarse con otras personas para practicar, seguir los excelentes manuales de interpretación que existen, como los de Andrew Gillies, que ya mencioné, y acercarse a las asociaciones profesionales para formarse y para relacionarse con colegas más experimentados, de los que siempre hay mucho que aprender. Quienes empiezan hoy a recorrer el camino de la interpretación tienen la gran ventaja de contar con una mina de información al alcance de la mano gracias a internet. Hay muchísimos recursos disponibles elaborados por intérpretes para intérpretes y cursos de capacitación especializados a distancia o en línea. No hay que desaprovecharlos. ■